

Arte en los colegios

Colegio San Juan Bautista (Salesianos de Estrecho): "más que un colegio"

La obra salesiana del Colegio San Juan Bautista cumple a diario el deseo de su fundador, Don Bosco, de ser casa que acoge, escuela que educa y patio que juega, además de cuidar y aprovechar el tiempo libre. El centro escolar, con acceso por la Calle Francos Rodríguez, se erige junto a la Iglesia de San Francisco de Sales, declarada "Bien de Interés Cultural" con la categoría de monumento en 1996 por la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid.



Fachada principal del colegio.



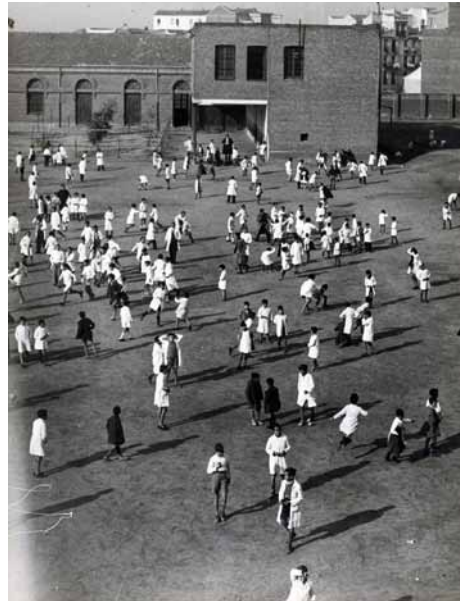
Imagen de Don Bosco en el recibidor.

Historia del centro

La historia del Colegio de Estrecho comienza gracias a la labor del Patronato de Catequistas de la Parroquia de Nuestra Señora de los Ángeles, constituido por damas de la nobleza como la condesa de Floridablanca, la marquesa de San Juan y su hija la duquesa de T'Serclaes entre otras. Éstas abrieron en 1918 un local en la Calle Francos Rodríguez para enseñar catecismo, y más tarde el Patronato compró unos campos para ayudar a las crecientes necesidades. La duquesa de T'Serclaes, conocedora de la obra salesiana, sugiere al Patronato regalar la finca a los religiosos.

Las obras del colegio terminaron a finales de 1921, y el 1 de enero se inauguró la nueva Fundación con una gran fiesta.

En 1923 comienzan las obras de otro pabellón para albergar 200 niños y la residencia de salesianos, y a finales de este año el Ministerio de Instrucción Pública declaró al Instituto de San Juan Bautista



Vista del patio en el pasado.

"colegio de beneficencia particular". Las actividades crecieron y el desarrollo de la obra tuvo un gran impulso. Terminado el pabellón se abrieron dos clases diurnas externas: una para "niños" mayores de 7 años y otra para "mayores" menores de 14 años.

En 1926 se colocó la primera piedra de la iglesia, con la presencia de la Familia Real, dos ministros de la Corona, el Arzobispo de Madrid-Alcalá y el Beato Felipe Rinaldi. El 20 de septiembre la iglesia fue bendecida por Pedro Ricaldone y se puso bajo la advocación de Nuestra Señora del Rosario, sin dar mucha publicidad al acto, debido a que en el país se acababa de proclamar la II República.

En 1927 la escuela ya tenía 225 niños, y el colegio era famoso por su extenso campo de fútbol. En el curso 1931-32 había 500 niños divididos en Párvulos, dos Primeras, dos Segundas, una Tercera y una cuarta. El número de alumnos ascendía a 1.000.

En 1936 el jefe del Quinto regimiento de las Milicias Comunistas dio la orden de asalto al convento de los salesianos de Cuatro caminos, y el colegio se convirtió, como otros muchos centros escolares, en cuartel de adiestramiento, y su iglesia en espacio de mítines y arengas, en dormitorios más tarde, y finalmente en cuadras.

Ante la necesidad de mayor espacio, en el año 1962 se edificó la tercera planta sobre el pabellón más antiguo construido y en 1969



El patio en la actualidad y al fondo el edificio de Primaria y la Iglesia.



Pabellón de Secundaria y Bachillerato.



Edificio de Infantil.

se levantó el nuevo pabellón, multiplicándose por 10 el número de alumnos del año 1922.

El colegio

El Colegio San Juan Bautista es un complejo escolar con varios pabellones ubicados en torno a un amplio patio al aire libre, junto a la Iglesia de San Francisco de Sales. El primero que encontramos es paralelo a la Calle Francos Rodríguez, y acoge las dependencias de Primaria. Al otro lado de la zona de patio, de izquierda a derecha, se disponen los edificios de Secundaria y Bachillerato, el de Infantil junto a su patio, y el edificio que alberga el salón de actos y el gimnasio del centro.

Este edificio de acceso al centro, el de Primaria, es el más antiguo del colegio. En su origen tenía solo dos plantas, hasta que en 1962 se elevó su altura una planta más. Sus muros de ladrillo visto tienen numerosos y amplios ventanales en todas sus plantas, lo que hace del

interior un espacio muy luminoso. La fachada del pabellón orientada hacia el patio guarda en su planta baja un espacio aporticado, con robustos pilares rectangulares, desde el que se puede disfrutar de la vista de la zona de patios.

El amplio recibidor de este edificio se encuentra presidido por la imagen de Don Bosco junto a dos niños. En esta estancia se encuentra la recepción y varias vitrinas con una buena muestra de los trofeos deportivos logrados por los alumnos a lo largo de la historia, galardones que también podremos observar en otros lugares del colegio. Muy cerca de la recepción hallamos las dependencias de Administración y Dirección.

Construido en la década de los 60, el edificio de Secundaria y Bachillerato es un pabellón de cuatro alturas. Sus muros, de ladrillo blanco, tienen numerosos y amplios ventanales, al igual que el resto de pabellones.

La parte inferior de este edificio acoge las instalaciones del Centro



Capilla del edificio de Secundaria y Bachillerato.



Vista del patio aporticado.

Juvenil "La Balsa", punto de encuentro de animadores y chavales para disfrutar en grupo del tiempo libre, para llevar a cabo apoyo escolar y para compartir en comunidad la vida, la maduración personal y poder crecer en la fe.

Además, el edificio acoge, entre otras dependencias, todas las aulas de Secundaria y Bachillerato, varias aulas de ordenadores, el despacho pedagógico, el aula de enlace, el aula de dibujo, los amplios y luminosos laboratorios de Biología, Física y Química, el aula-taller de Tecnología de ESO, la sala de profesores, la biblioteca.



Laboratorios de Biología y Química.



Trabajos del aula-taller de Tecnología (ESO).



Galería del edificio de Infantil.



Sala de profesores (Secundaria y Bachillerato).

Uno de los lugares más especiales de este edificio es su capilla, un sencillo y cálido espacio de planta rectangular, presidido por la imagen de Don Bosco, la Virgen con el Niño, y en el centro Cristo Crucificado. En el centro de la estancia encontramos una gran circunferencia de menor altura que el suelo, y dentro de la misma un sencillo altar de madera. En esta sala se celebran Eucaristías de grupos pequeños, y los alumnos de Secundaria disfrutaban de varias sesiones del "Taller de interioridad" a lo largo del curso, aprovechando algunas horas de tutoría. Este proyecto, organizado desde el Equipo

de Pastoral del centro, nació como un camino para que los alumnos aprendan a cultivar su espiritualidad a través de cinco sesiones: taller de relajación (para aprender a aliviar tensiones que puedan surgir en el día a día); taller de Adviento y Navidad (para preparar este tiempo a través de dinámicas de oración); taller de visualización (para recapacitar a través de dinámicas sobre las personas importantes en nuestra vida); taller de silencio en Cuaresma (como preparación al sacramento de la reconciliación); y el taller final en Pascua (a partir de una oración final de acción de gracias y evaluación del curso).

Los alumnos de Infantil disfrutan de un recogido edificio de tres plantas y muros de ladrillo visto construido en los años 90, también muy luminoso. Además de las aulas de Infantil con sus coloridos dibujos, en este pabellón encontramos, entre otras dependencias, los comedores y la sala de psicomotricidad. Junto al edificio se encuentra el patio de los alumnos más pequeños del centro.

Al lado del edificio de Infantil se encuentra el pabellón que acoge el salón de actos y el gimnasio.

La Agrupación Deportiva Estrecho promociona la práctica del deporte desde hace dos décadas y así lo demuestran las múltiples vitrinas con trofeos que encontramos por distintas instalaciones del centro.

La Iglesia de San Francisco de Sales

Junto al complejo educativo se erige la Iglesia de San Francisco de Sales, obra del arquitecto Joaquín Saldaña y López, en la que rezan cada mañana los alumnos de Bachillerato y se organizan otras celebraciones a lo largo del curso.

Su construcción comenzó el 24 de marzo de 1926 y se inauguró oficialmente el 20 de septiembre



Vista de la Iglesia desde el interior del centro.



Fachada de la Iglesia en el pasado.

de 1931, con la bendición de Don Pedro Ricaldone, superior general de los Salesianos. Más tarde, en 1965, se firmó el decreto que la erigía parroquia, bajo la advocación de San Francisco de Sales, sustituyendo a la antigua titular, la Virgen del Rosario.

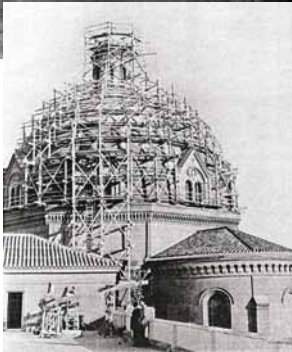
Es un templo con características neobizantinas y motivos decorativos neorrománticos. Su interior es amplio, espacioso y muy luminoso, y sus muros blancos y elevados son base de una espectacular cúpula.

Su planta es octogonal y a su alrededor encontramos tres capillas semicirculares, que forman los brazos menores de una cruz latina. El cuarto brazo de esta cruz y el mayor, se adelanta hacia la puerta principal, sobre la que se erige una torre campanario.

Las capillas laterales están dedicadas a la Virgen del Rosario y al Corazón de Jesús. En el ábside,



Construcción de la Iglesia.



se encuentra la imagen de Cristo crucificado de gran dimensión, y el altar, donde se lee la inscripción "Venid y comed todos".

Alrededor del gran círculo octogonal vemos cuatro grandes hornacinas con imágenes de los santos relacionados con la devoción salesiana: María Auxiliadora, San Francisco de Sales, San José con el Niño y Don Bosco junto a Domingo Savio.

Bajo el coro hallamos otra imagen de María Auxiliadora, que sale en procesión por el barrio el día de su fiesta, y otra talla de Cristo crucificado, que en Semana Santa se procesiona en la celebración del Oficio del Viernes.



Vista de la cúpula.

Es un templo muy luminoso gracias a las numerosas vidrieras que tienen sus muros, unas circulares y otras de forma rectangular y rematadas por arcos de medio punto. Los ventanales circulares se hallan en las capillas laterales. Rodeando toda la iglesia, en las dos capillas laterales y el ábside (capilla semi-circular central) se aprecian los 15 ventanales con hermosas vidrieras que representan los misterios de Santo Rosario. Además la iglesia cuenta con una espectacular lámpara de hierro con forma de estrella anclada a la parte superior de la cúpula.

Rodeando la iglesia encontramos también unas tallas de cerámica que representan las estaciones del *Via Crucis*, seguido en Cuaresma y Semana Santa.

A la belleza de las numerosas vidrieras e imágenes presentes en el templo se halla la majestuosidad de su cúpula de forma semiesférica de 20 metros de diámetro, la segunda más grande de la ciudad de Madrid después de la cúpula de San Francisco el Grande.

Toda la cúpula está revestida de mosaico y distribuidos en tres anillos observamos gran número de imágenes. En el primer anillo, en su parte central, presidiendo todo se halla la imagen de María Auxiliadora, sentada en el trono con su Hijo en brazos. En la parte opuesta, mirando hacia el altar mayor y frente a la imagen de María se halla San Juan Bosco, rodeado de miembros santos de la gran familia Salesiana en actitud orante y acogedora. Además en esta sección también se hallan santos fundadores, confesores, doctores, mártires, vírgenes, etc. El anillo central muestra a los patriarcas, profetas, apóstoles y evangelistas. Por último, en el más elevado se encuentran los ángeles, que difunden la luz divina, una luz que entra



Interior de la Iglesia en el pasado y en la actualidad.

a través de la cúpula gracias a la linterna que se erige sobre ella, y que sigue fidedignamente los cánones de Filippo Brunelleschi. Esta linterna queda coronada por una cruz de hierro forjado, alcanzando el templo una altura de 40 metros.

Sin duda, Salesianos de Estrecho es "más que un colegio", tal como asegura su director, el salesiano Arturo Alonso. Es un centro escolar que acoge a 1.200 alumnos haciéndoles sentir en casa, que educa en valores y que muestra su compromiso al alumnado con mayor necesidad de apoyo, que hace de sus patios un lugar de recreo tras la jornada escolar antes de afrontar el estudio en casa, que hace del tiempo libre momentos de diversión, convivencia y voluntariado... es mucho más. Gracias por vuestra entrega, y compromiso por la educación.

Zoraida Arribas Manzanal